


OPINIÓN

No reelección; una medida adecuada

Por Marcos Marín Amezcua

La comentocracia mexicana idealizó erróneamente dos cosas y al hacerlo se equivocó de manera patética: creer en los candidatos ciudadanos y en la reelección.

Lo primero demostró ser muy ineficaz muy pronto, porque sin el aparato del partido, los candidatos ciudadanos no brillaron.

Lo segundo, tenía dos adecuados frenos: a) los partidos valorando la idoneidad de repetir con tal o cual candidato y b) los propios ciudadanos, que no dieron el voto a ciegas a quien pidió reelegirse. Y es correcto.

Y encima, los diputados federales de todos los partidos hicieron una chapuza hacia 2021: reelegir a los pluris, cuando que estos existen por el porcentaje proporcional variable resultante de una elección, nunca predeterminado, así que reelegirse es absurdo, puesto que cómo sabrían si cambia el porcentaje de reelegidos distritales, como cambia, sin duda.

Hubo trampa en esa reforma legal específica adelantando lo que no podían controlar, el resultado de una nueva elección federal.

Y encima, legislando que quienes ocupaban curul buscando reelegirse, no renunciaran al cargo al irse de campaña, lo cual los colocaba en ventaja sobre los aspirantes externos de forma inequitativa. Y todos los partidos estuvieron de acuerdo.

Se decía que quedarse más tiempo en un cargo por vía de la reelección sería positivo por la continuidad de proyectos.

Los hechos demostraron que no hubo más proyectos ni mejores desempeños en los reelegidos y eso de cumplir es relativo.

El "no hacer" se extendía por 6 y ya no por 3 años y ese tampoco era el objetivo de la reelección.

Seguiremos con el vicio de que por la vía plurinominal lleguen los que no se la juegan en las urnas, como Ricardo Anaya, que jamás ha ganado una elección directa ni las ha buscado, o sea, que nos demuestran que quizá sí carecen de apoyo popular.

Y lo de proyectos de largo plazo, nunca quedó claro. Así, pinta positiva la iniciativa presidencial. Que se role el poder, que a los políticos como a los pañales, hay que cambiarlos seguidos y por las mismas razones.

Si a algunos les parece inútil la reelección, otros vemos muy inútil insistir en no quitarla y con resultados ya conocidos, es decir, ya no estamos teorizando sobre si es buena o mala.

La pregunta obligada sigue siendo la misma: ¿de verdad sirvió reelegir diputados y senadores? Vistos los pingües resultados, no. Y de los alcaldes, por las mismas.

Y quitar la reelección quizá aleje fantasmoneos reeleccionistas presidenciales. Qué bueno, que el poder circule. Siempre es más sano.

En cuanto al nepotismo, bueno, ya se sabe, eso debe combatirse. Ahora, tener a una Luján en Gobernación y a otra en la Fiscalía, eso no es nepotismo.

Que el PRI y el PAN se equivocan de nuevo. Que se sienten a leer el tumbaburras para que se ilustren y no rebuznen tanto, que dan penita.



Foto: Cuartoscuro

Y los analistas opositores a Morena cuando hablen de nepotismo por favor, no se callen el ese sí, nepotismo priista y el panista, que también existe.

No se vayan a ver demasiado evidenciados y parciales. Es por ayudarles.

Solo recordar que en las elecciones mexiquenses de 2012 y 2015 metieron los ediles y exediles priistas a sus hijas de alcaldesas y diputadas y forzando el favor de conseguirlo. Nepotismo puro y duro, directo y priista.

Y hubo que soplarse sus pésimos y corruptos gobiernos priistas, pues ellas resultaron maletas hasta decir ¡basta! Solo por dar un precioso ejemplo y equilibrar el análisis, y dígame: todo con tal de que el PRI retuviera el poder a como diera lugar y sin dar resultados positivos. Comentarios al margen:

Qué lamentable resulta oír a Enrique Acevedo, que es un magnífico periodista, siempre tan encandilado con EE.UU., qué sí, que allá ha vivido, pero no se le oye un ápice de crítica al imperalista Trump y los abusos yanquis en asuntos tales como los aranceles.

En el colmo de callar cualquier crítica -tal vez deba definir sus lealtades el mexicano- decía la semana anterior que hay "retórica"

por parte del gobierno mexicano al decir que las armas vienen de EE.UU.

¿Retórica en ese sentido peyorativo que usa? ¿Y qué hay de la propia retórica, esa sí, de los yanquis llamándose a víctimas gimoteando que los drogan? Y no, señor Acevedo, no es retórico decir que las armas sí vienen de allá, en negocio redondo y solapado por el gobierno yanqui-empezando por la liberalidad de la venta que se niegan a restringir para no poner en riesgo el negocio y con tanto favor político debido a la Asociación Nacional del Rifle- y no es retórico si el propio Departamento de Justicia de EE.UU., reconoció que el 74 % de esas armas que nutren al narco provienen de EE.UU., y algunas de uso exclusivo de su ejército.

Se puede ser muy proyanqui, pero convendría no perder los papeles cuando se "analiza" la relación bilateral.

Por otra parte, nosotros tenemos a nuestro Zelenski mexicano, Salomón Chertorivski. Quiso sacar raja del tema ucraniano, comprometiendo irresponsablemente la neutralidad mexicana alegando que su abuelo fue ucraniano y ni quién lo pelara.

Igual que al expresidente ucraniano, cuyo mandato ya venció. A los dos los han pasado por encima, la realidad y el interés en sus personas. Y lo mencionamos por usufructuar la tragedia ucraniana en su provecho.

Seguiremos con el vicio de que por la vía plurinominal lleguen los que no se la juegan en las urnas, como Ricardo Anaya, que jamás ha ganado una elección directa ni las ha buscado, o sea, que nos demuestran que quizá sí carecen de apoyo popular